



-B N°3 Vol. I
ción Previsora

el
sentido
de lo
moderno

Leo
Matiz

Aracataca, Magdalena, un pueblo ardiente y localizado al norte de Colombia, posee un lugar seguro en la historia cultural del país y de América Latina. En ese territorio caluroso y marginado, nació el Nobel de Literatura Gabriel García Márquez y allí también vino al mundo en 1917 el fotógrafo Leo Matiz, considerado como uno de los más importantes protagonistas de la fotografía del siglo XX.

Fotógrafo, caricaturista, pintor, creador de periódicos y galerías de arte, Leo Matiz capturó con su cámara Rolleiflex y durante su vida de trotamundos por los cinco continentes, instantes decisivos de la historia contemporánea. Igualmente en su oficio de galerista realizó en 1951 la primera exhibición de pinturas del artista Fernando Botero en la Galería de arte Leo Matiz. En los inicios de la década de 1940 se instaló en México y laboró en la industria cinematográfica y periodística de ese país.

En su carrera de fotógrafo estuvo vinculado con las revistas *Así* de México y en publicaciones norteamericanas como *Life*, *Norte*, *Harper Magazine*, *Look* y *Selecciones del Reader's Digest* durante los años 40 y 50.

Leo Matiz fue condecorado en 1995 con el premio *Horus Sico*f en Milano, Italia. En ese mismo año recibió del gobierno francés el título de *Chevalier des arts et de lettres* (Caballero en la Orden de las Artes y las Letras). En 1997 el gobierno italiano lo condecoró con el *Filo d'Argento* (Hilo de Plata), en Florencia. En 1998 el gobierno colombiano a través del Ministerio de Cultura le rindió tributo al reconocerle su aporte al desarrollo de la fotografía del siglo XX en el país.

Leo Matiz murió en Bogotá, Colombia, el 24 de octubre de 1998, dejando un legado extraordinario de imágenes que él supo comunicar de modo riguroso y con fuerza expresiva.

Miguel Ángel Florez Góngora





GEM-lég
Fundación Previsora
No. 03 - Vol. I

e
sentido
de lo
moderno

Leo Matiz

Galería Fundación Previsora

abril 2007 - enero 2008

Caracas

Fundación Leo Matiz

Presidenta : Alejandra Matiz

Investigador: Miguel Ángel Florez Góngora

www.leomatiz.org

Fundación Previsora

Presidenta : Milagros Maldonado

Vicepresidenta : María Antonieta Alberti

Directores Principales : Verónica Maldonado / Virginia Castillo / Ramón Urbáez

Directores Suplentes : Ricardo Degwitz M. / Alvaro Maldonado / Samuel Maldonado D. / Luis Hartmann / Rafael Enrique Marcano

Consejo Consultivo : Alberto Quintana / Juan Carlos Maldonado / Oscar Bosque / José Pisano / Bélgica Rodríguez

Gerente General : Rosa Virginia Urdaneta Suárez

Asistentes Administrativos : Oscar Murat / Odalys García / Denis Altuve

Torre La Previsora, Mezzanina 1, Sabana Grande. Caracas, Venezuela.

Apartado Postal 1011. Teléfono : 0212 - 709.18.42 / Fax : 0212 - 709.18.88

www.previsora.com/fundacion

Seguros La Previsora

Presidente Junta Directiva : Alberto Quintana

Presidente Ejecutivo : Juan Carlos Maldonado

www.previsora.com / 0-800-PREVISORA

Desde su nacimiento la Fundación Leo Matiz se ha empeñado en recuperar la memoria visual y documentar los archivos de la vasta producción gráfica del fotógrafo colombiano Leo Matiz. Para el cumplimiento de las labores de conservación y promoción, la Fundación realiza con museos y galerías de América Latina, Europa y Estados Unidos exposiciones itinerantes y temáticas sobre el trabajo fotográfico de Leo Matiz. También ofrece a instituciones públicas y privadas, colecciones, reproducciones y portafolios de la obra de este artista.

Matiz viajó de manera incansable y México junto con Venezuela fueron lugares significativos de su vida creativa y tumultuosa. Es por ello que la generosa y admirable iniciativa de la Fundación Previsora de divulgar el trabajo realizado en Venezuela durante más de tres décadas por este fotógrafo, constituye un punto de partida vigoroso de un proceso que tiene como objetivo la recuperación de la memoria moderna de la nación petrolera.

Este proyecto, además, permite que convirtamos la historia y el intercambio cultural en el escenario propicio para impulsar los valores de la tolerancia y la razón en el imaginario común de los países de América Latina.

Alejandra Matiz
Presidenta Fundación Leo Matiz





La exposición Leo Matiz, el sentido de lo moderno, en las salas de la Fundación Previsora, no representa sólo un homenaje a uno de los fotógrafos más versátiles y complejos en la memorable generación de reporteros gráficos que renovaron la escena del fotoperiodismo durante las primeras seis décadas del siglo XX en América Latina, Estados Unidos y Europa, sino también un reconocimiento inevitable al proceso de construcción de la modernidad cultural de Venezuela, expresada de una manera intensa y lúcida a través de la vida creativa y tumultuosa del fotógrafo colombiano.

Las fotografías de Leo Matiz describen de modo particular y sugestivo el vertiginoso crecimiento de Venezuela a partir de los años cincuenta, pero igualmente nos devuelven el fragoroso y perdurable viaje de ida y vuelta acerca del sentido de nuestras búsquedas modernas como nación y suscitan aun visiones inquietantes sobre el contradictorio y desafiante camino hacia la modernización que ha experimentado el país en su recorrido histórico.

En esta ocasión, la Fundación Previsora ha logrado conjugar sus esfuerzos en la divulgación del acervo cultural de la memoria moderna de Venezuela junto con la Fundación Leo Matiz, en un proyecto expositivo que nos permite ofrecer una perspectiva novedosa y vital de uno de los legados visuales y estéticos más importantes del siglo XX venezolano.

La obra visual de Leo Matiz reunida en esta galería, fué captada en ese instante irrepetible en el que convergen lo inesperado de la vida humana, una retina capaz de captar lo invisible y una sensibilidad extraordinaria para registrar el vértigo de la historia, más allá del ritmo implacable de las rotativas de prensa.

Los 93 años de fundación de Seguros La Previsora, cumplidos el pasado 14 de marzo del año en curso, representan otro motivo de satisfacción para continuar en el esfuerzo colectivo por parte de esta institución en divulgar el patrimonio cultural moderno de la nación, motivados en una vocación democrática e incluyente, la cual constituye un aliento en la búsqueda de la excelencia y el balance social de las empresas en el mundo contemporáneo.

Milagros Maldonado
Presidenta Fundación Previsora

Leo Matiz .

entre la realidad y sus residuos

La emisión del 8 de agosto de 1951 de su programa radial “Exposiciones y museos”, la dedicó el crítico de arte Casimiro Eiger (1911-1987) a comentar una exposición de fotografías de Leo Matiz que se presentaba por entonces en la galería que éste último había abierto en Bogotá escasos meses antes. En el texto de su libreto, felizmente conservado y difundido, después de señalar que Matiz pretendía no interesarse más que por el aspecto humano de la realidad Eiger indicaba:

*(...) Podría decirse que Matiz, tan interesado por la realidad, no es capaz, pese a su decisión, de reproducirla directamente; algo –su instinto formal– se le interpone y lo trastoca de manera inconsciente, reduciéndola a una serie de volúmenes plásticos en indisoluble armonía. Así, el valor de cada objeto se ve multiplicado y, a la vez, reducido a sus rasgos esenciales.**

Llamo la atención sobre este argumento de Eiger porque en él se alude a un rasgo particular de la fotografía realizada por Leo Matiz durante su larga trayectoria: la enfática formalización del registro.

Desde los inicios de su carrera como fotógrafo en Colombia y hasta su regreso a Bogotá en 1950 –luego de su residencia en México y los Estados Unidos, así como de sus constantes desplazamientos por América Latina y otros lugares del mundo–, Matiz se dedicó fundamentalmente a la práctica de distintas modalidades de la fotografía de prensa: del fotoperiodismo de denuncia al de sucesos noticiosos, pasando por la documentación de pueblos y costumbres y el reportaje de personalidades. Siempre, hasta su muerte, Matiz se consideró un fotorreportero interesado en lo social. No obstante, a partir de los años cincuenta –cuando Colombia y Venezuela se convierten en los dos países principales en que ejerce su profesión, y en gran medida el segundo–, trabaja cada vez más para instituciones y empresas, públicas o privadas, documentando las actividades y realizaciones de éstas, aunque mantiene vínculos con la prensa y graba inclusive algunos hechos históricos memorables. Esos desplazamientos: de práctica fotográfica central; de tipo de encargo; de destinatarios de su producción; de país y, en consecuencia, de escenario cultural y político incluyendo en uno y otro las diferencias en las propuestas de los sectores artísticos e intelectuales de punta con que se relacionara, inciden en los contenidos y discursos del cuerpo de trabajo de Matiz. A partir de los años cincuenta una visión identificada con los emblemas de la modernización y el progreso domina en su producción fotográfica: Matiz le da continuidad a su trato familiar con la forma explorando nuevas posibilidades de representación, aunque regrese ocasionalmente al registro de los marginados por la sociedad establecida que imperara en su

ejecutoria precedente. Parecería así que, aunque ganado por el espíritu desarrollista que mueve a Venezuela desde los años cuarenta en lo adelante, Matiz no puede del todo perder de vista las contradicciones económicas y sociales que coexisten con la utopía redentora dentro del proyecto modernizador.

Si en su ejercicio del fotoperiodismo en México había cristalizado su vocabulario de abundantes puntos de mira en picado, contrapicado o diagonal, con ascendiente en el constructivismo; de acentuación de los ritmos en la imagen –ya por alternancia de luces y sombras o de los referentes del registro, ya por la repetición en serie de un mismo elemento visual–; de frecuente empleo del contraluz, con sus contrastes fuertes de tonos; de cortes atrevidos del encuadre, destinados a desestabilizar hábitos corrientes de percepción, en Venezuela ese vocabulario se pone sobre todo en función de representar tanto la fuerza motriz fundamental de la modernización –la industria– como el producto moderno más conspicuo –la ciudad. Caracas en este caso. Y eso lo hace Matiz muchas veces presentando a ambas como un repertorio de volúmenes y líneas en interacción.

Probablemente gracias a ese “instinto formal” suyo a que aludiera Eiger, ya en los mismos años cuarenta Matiz había accedido a la abstracción; pero la exploración en lo abstracto terminaría por convertirse luego en una de las direcciones conscientes de su práctica fotográfica. Para desarrollarla, Matiz asume como estrategia suspender en el mismo acto de fotografiar, en un grado mayor o menor –esto es, sin desentenderse de él totalmente–, el trabajo de referencia del objeto que es característico de la fotografía como tecnología de la representación. Por eso sus denominadas imágenes abstractas tienen una proximidad variable con el referente que contienen, pero satisfacen bien su encomienda de funcionar, con esos “residuos” de realidad, como sistemas de relaciones visuales que alimentan las fantasías del proyecto moderno de superación de lo contingente y azaroso, de “lo trágico”, como diría Mondrian.

Matiz semeja haber transitado por todas –o casi– las vertientes abiertas por las vanguardias fotográficas del siglo XX a la investigación artística de la fotografía. También, haber configurado un cuerpo de trabajo –espléndido e “inclasificable” en su multidireccionalidad– donde tuvieron cabida los desacuerdos y expectativas que se suscitan al interior de los procesos de modernización en América Latina, y en especial en México y Venezuela. Para lograr esto contó, entre otras cosas, con su atenta percepción de la materialidad del mundo y su certidumbre constructiva.

José Antonio Navarrete
Investigador y curador de artes visuales

* Eiger, Gasimiro. Crónicas de arte colombiano 1946/1963 (compilación y prólogo de Mario Jursich Durán). Banco de la República, Bogotá, 1995, p. 225.

los mundos visibles de

Leo Matiz

Leo Matiz fue un trotamundos. Y esa vocación llegó a convertirse en la piedra angular de su leyenda personal. Pero no le bastó caminar.

A su condición indeclinable de nómada, sumó la fuerza creadora de su mirada a través de la cámara. En el empeño furioso de no detenerse perdió amantes, países, hijos, casas, cámaras, esposas, amigos, certezas, ojos, salvo sus imágenes, las cuales hoy nos permiten sobrepasar los límites de la realidad para disfrutar la visión indefinible y poderosa de sus fotografías, bajo la intrigante ceremonia de inventar nuestra memoria y dialogar con el tiempo. Matiz laboró como reportero gráfico de varias publicaciones en Colombia y decidió partir hacia México en 1940. Contaba con 23 años de edad y el interés de vislumbrar un escenario más amplio para su vocación de fotógrafo, caricaturista, pintor y actor de cine. México inflamó su curiosidad de adolescente, atraído por la revuelta modernista de ese país, la impalpable lujuria de las divas mexicanas sobre la pantalla de cine y la cándida anarquía de los charros, que lo sedujeron con su estilo memorable de subvertir la realidad con raptos amorosos y balaceras extenuantes.

En su periplo frenético por Panamá, Costa Rica, Honduras, Guatemala y San Salvador, Matiz vendía sus caricaturas a los diarios de esos países, ilustraba páginas literarias y políticas y disfrutaba de la atmósfera agitada y anárquica de los cafés. Hizo su aparición en la prensa mexicana en 1941, recién llegado, con la publicación de reportajes visuales contundentes e intensos sobre los campesinos de las haciendas plataneras de Centroamérica, la explotación de los trabajadores del sistema ferroviario de México y de las mujeres en la industria textil de la ciudad capital, la supervivencia de los vagabundos en los bajos fondos de esta gran urbe y la vida miserable de los presos en las islas Marías.

Su extraordinaria sensibilidad social y la precoz maestría técnica con la cámara, convirtieron a Leo Matiz en el cronista visual de la ciudad de México durante la década de los cuarenta. Igualmente tuvo la oportunidad de laborar como fotógrafo de rodaje en los Estudios de Cine Churubusco.

Matiz plasmó en sus fotografías el legado estético y la visión estilística que orientaron las producciones del cine mexicano durante su periodo de consolidación y que enriquecieron el imaginario de la cultura popular latinoamericana a través

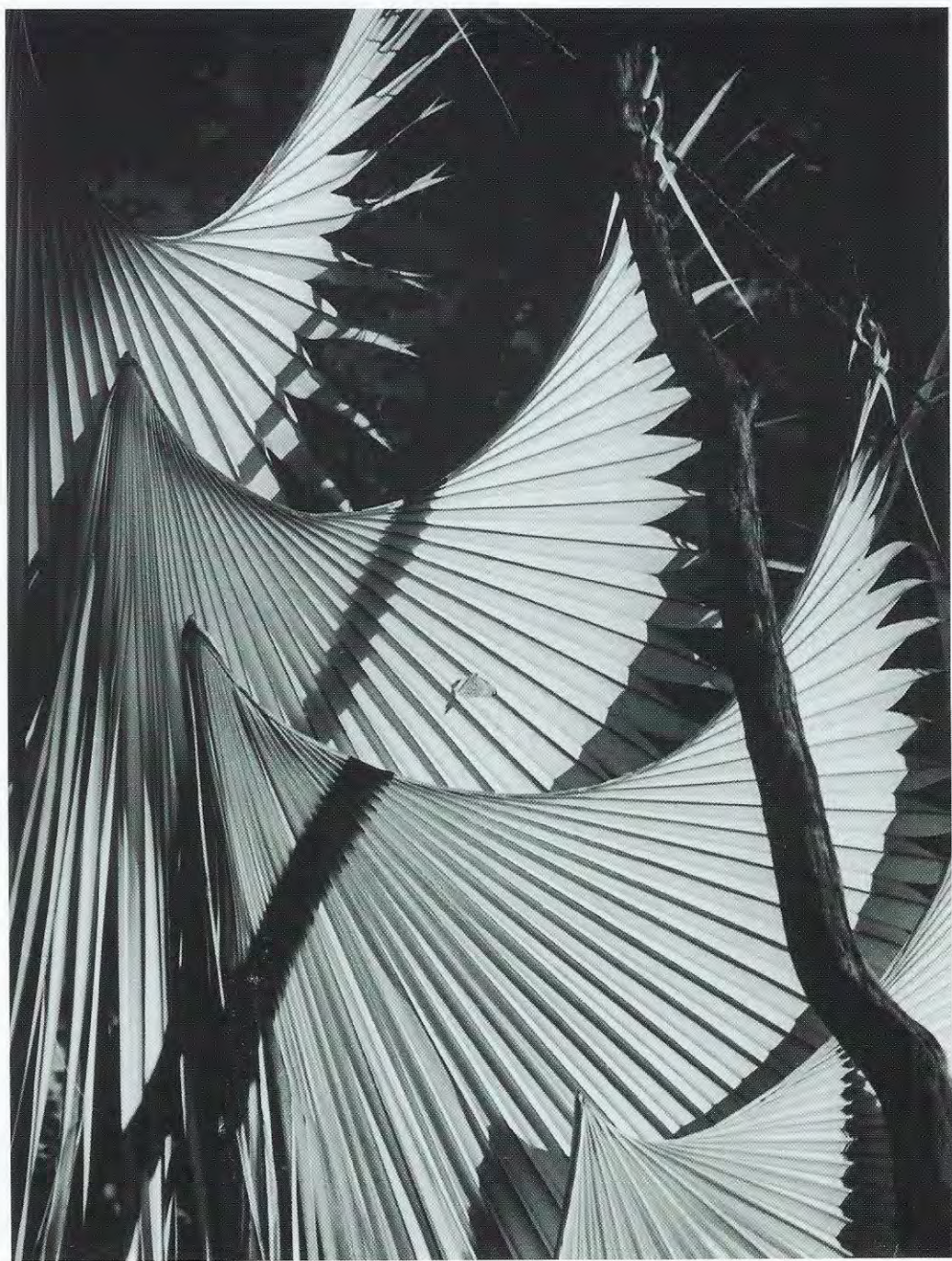
de figuras como María Félix, Esther Fernández, Cantinflas, Pedro Armendáriz, Agustín Lara y Dolores del Río. Enfoques en contrapicado, perfiles y rostros vigorosos integrados con nubes, sutileza en los conjuntos, ojos escrutadores y gracia en la composición como lo exigía el fotógrafo alemán Fritz Henle durante su estancia en México en su arte fotográfico. Cuando se consideró así mismo un fotógrafo experimentado, orientó también sus esfuerzos artísticos a superar los límites convencionales de la fotografía y a ensayar con enfoques visuales originales que condujeron su trabajo hacia la abstracción. Con un espíritu innovador y radicalmente moderno, Leo Matiz elabora un deslumbrante inventario de formas abstractas que surgen y se extinguen de manera incesante en la naturaleza o irrumpen en el atiborrado espacio de las plazas de mercado, la marquesina de un teatro, las imponentes fachadas de los rascacielos y las protuberancias de un repollo. Su mirada errante y aguda transforma en imágenes inolvidables el universo abstracto de las cosas y los seres, enriqueciendo nuestro mundo visible con enfoques sutiles que crean partituras visuales dotadas de equilibrio, tonalidades sorprendentes de luz y sombra, texturas que acentúan la inventiva de sus composiciones, las cuales logran comunicarnos la vibración infinita de la creación. A comienzos de la década de 1950, Matiz viajó a Venezuela y descubrió un país que se abría camino de manera frenética hacia la modernización. Los cambios radicales que dieron lugar a la nueva fisonomía urbana de Caracas y la transformación en la industria petrolera, volcaron de manera profunda su interés periodístico para orientar su cámara hacia las ambiciosas construcciones de refinerías, autopistas, complejos residenciales, edificios, represas, fábricas y puentes.

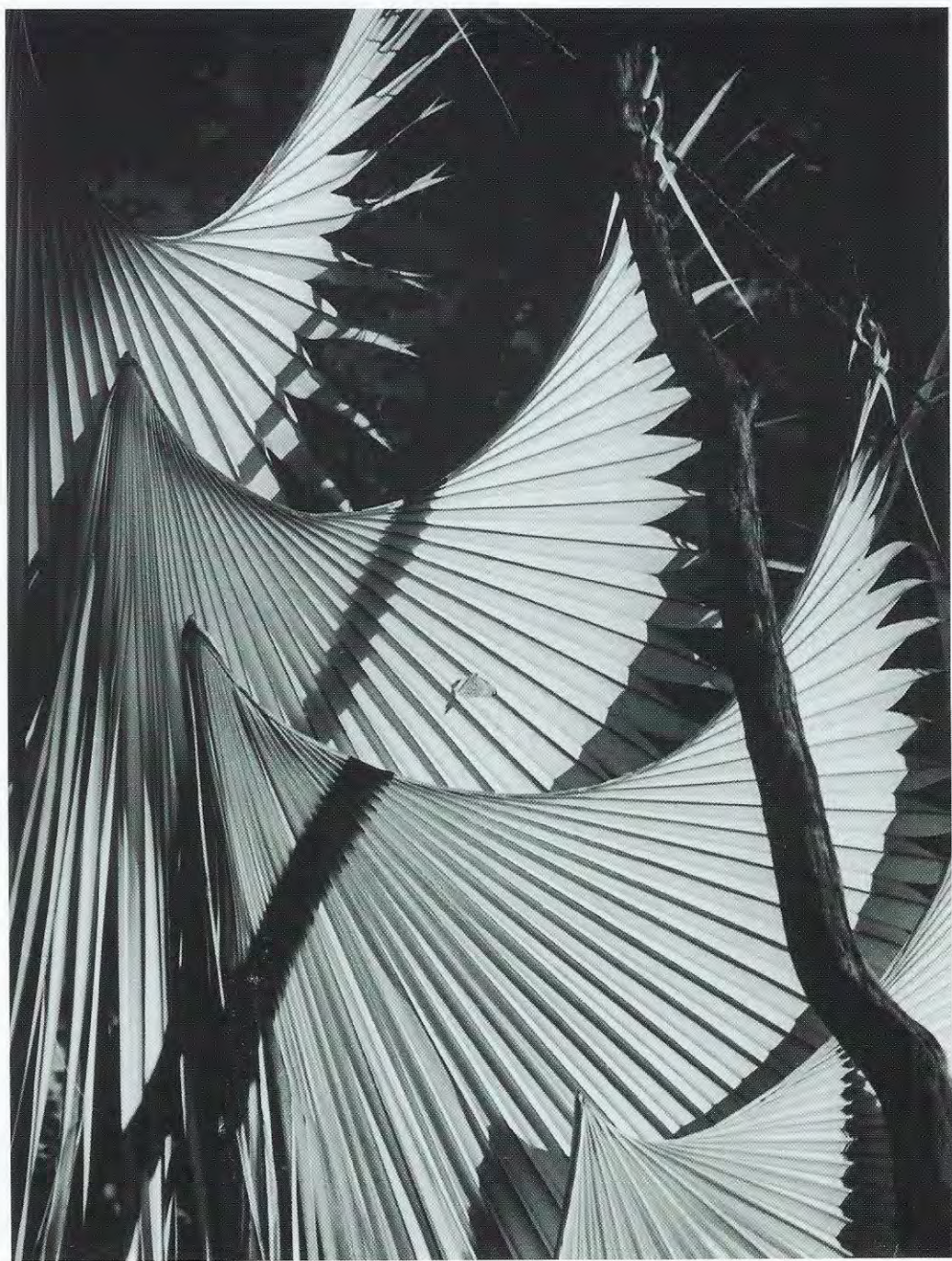
Matiz documentó visualmente una sociedad en transición que adoptó estilos innovadores en la arquitectura, el periodismo, la publicidad, el cine, la vida social, el trabajo, las costumbres, las artes plásticas y el urbanismo, reflejados en un conjunto de fotografías que exaltan el vibrante proceso de la modernidad venezolana en la segunda mitad del siglo XX. Sus inspiradas composiciones abstractas, representan no sólo un testimonio que como huellas caprichosas y extravagantes nos ha legado el mito del progreso y la civilización, sino también una experiencia estética perdurable en el tiempo.

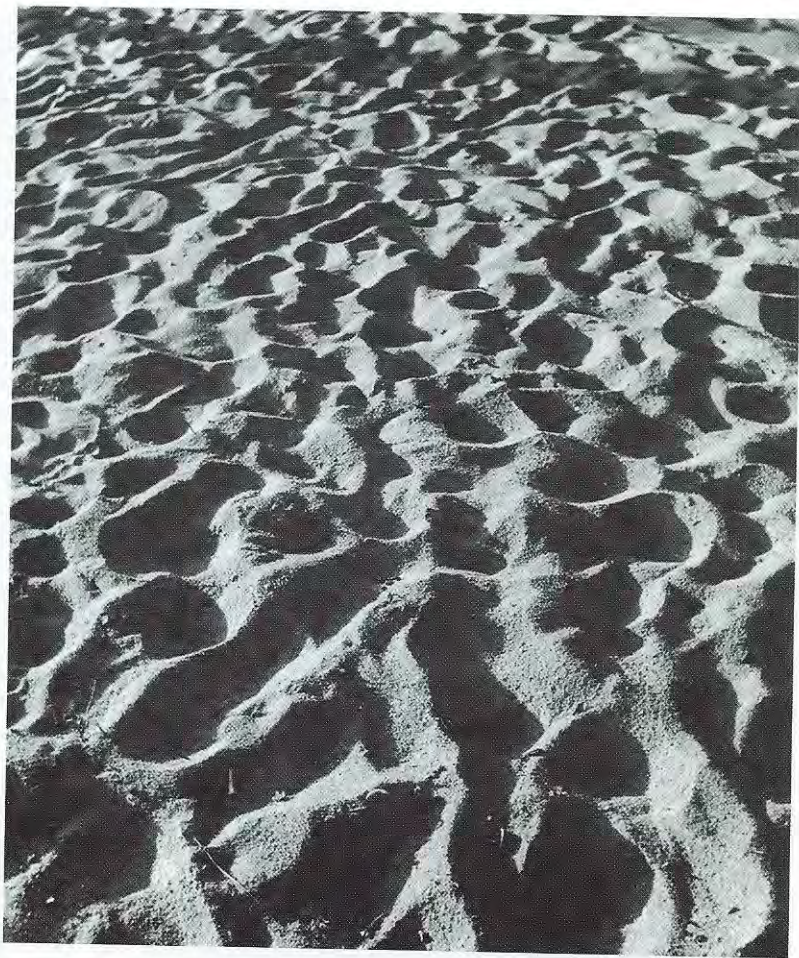
Miguel Ángel Flórez Góngora
Escritor y periodista colombiano









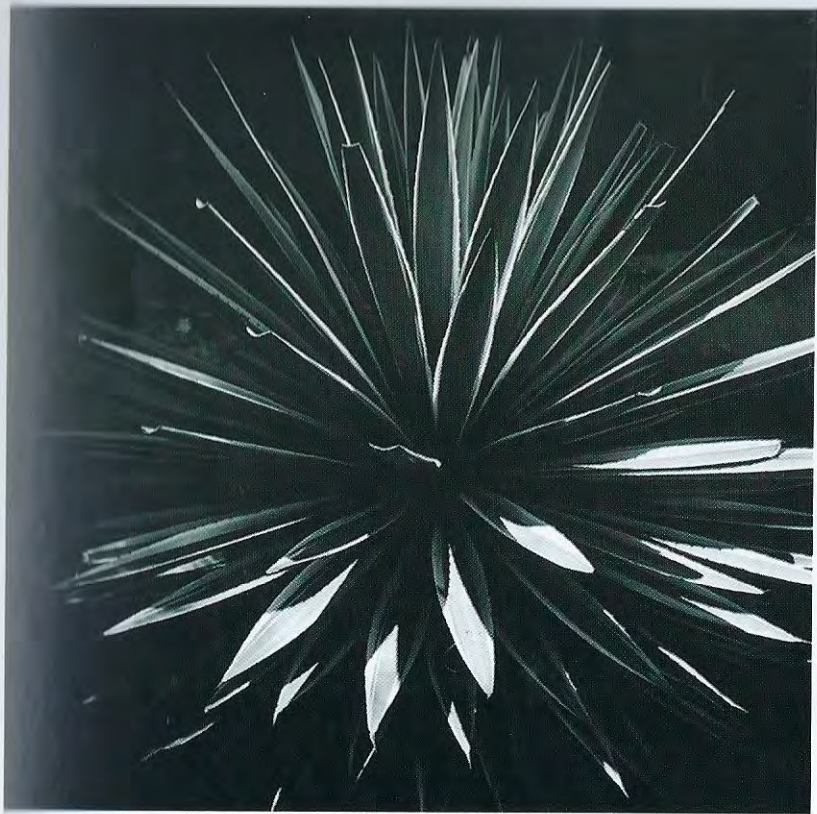


Médanos, Coro, Venezuela, ca. 1970
35,4 x 29,5 cms.

Palma para sombreros, Yucatan, México, ca. 1945
40,2 x 30,5 cms.



Forma, EE.UU., ca. 1959
36,5 x 44,8 cms.



Planta, Brasil, ca. 1955
25 x 24,8 cms.



Palmas, Caracas, ca. 1953
25,4 x 25,4 cms.



Ramas de pino con rocío, Bogotá, ca. 1960
24 x 24,5 cms.



Bambú - s.f.



Rocas de pizarra, Vía de Fusagasugá, Colombia, ca. 1978
25 x 25 cms.



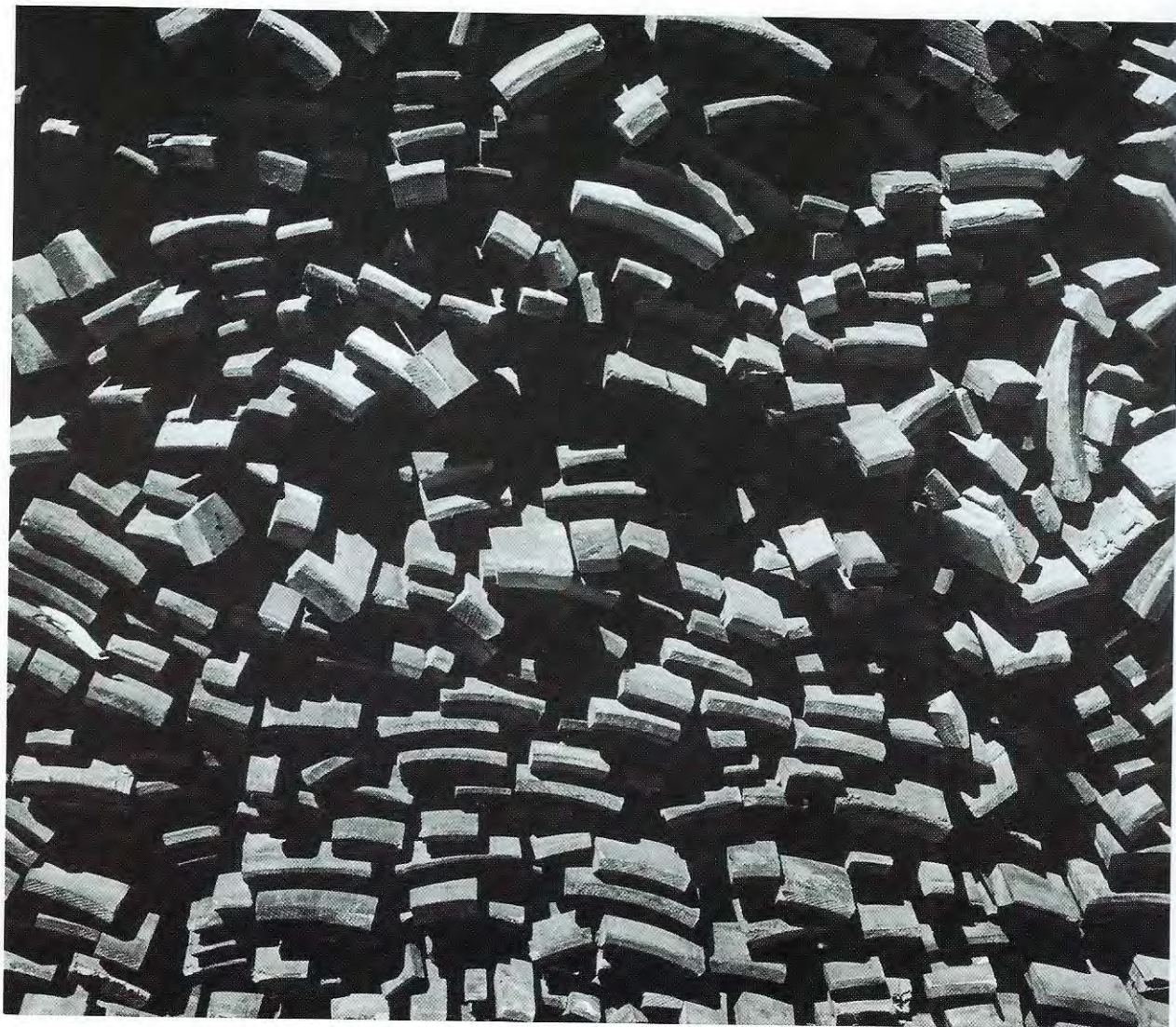




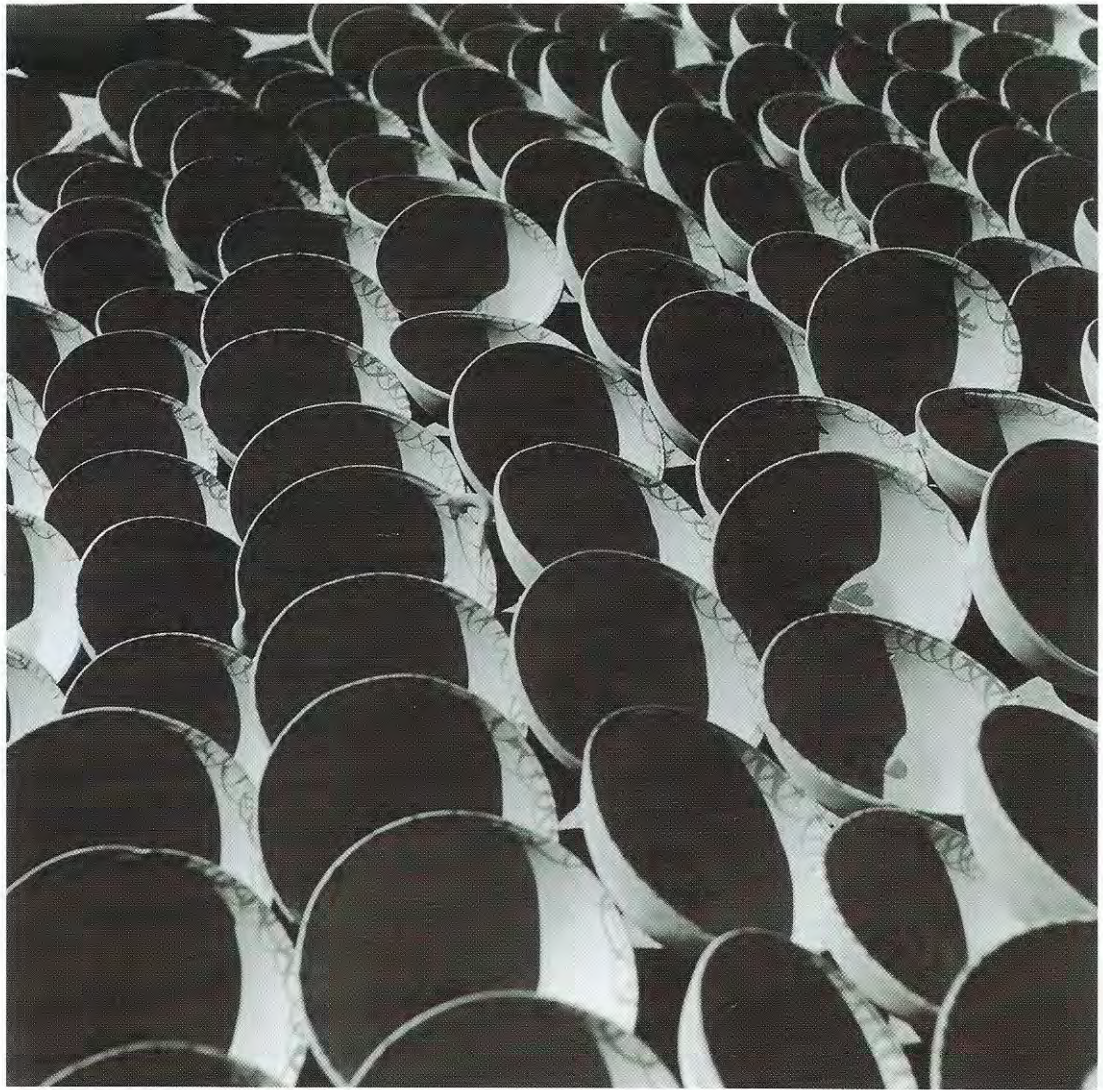
Abstracto, Israel, ca. 1948
23 x 19,5 cms.



Luz y sombra, Argentina, ca. 1970
21,5 x 18,8 cms.



Ladrillos, Venezuela, ca. 1960
18,2 x 21 cms.



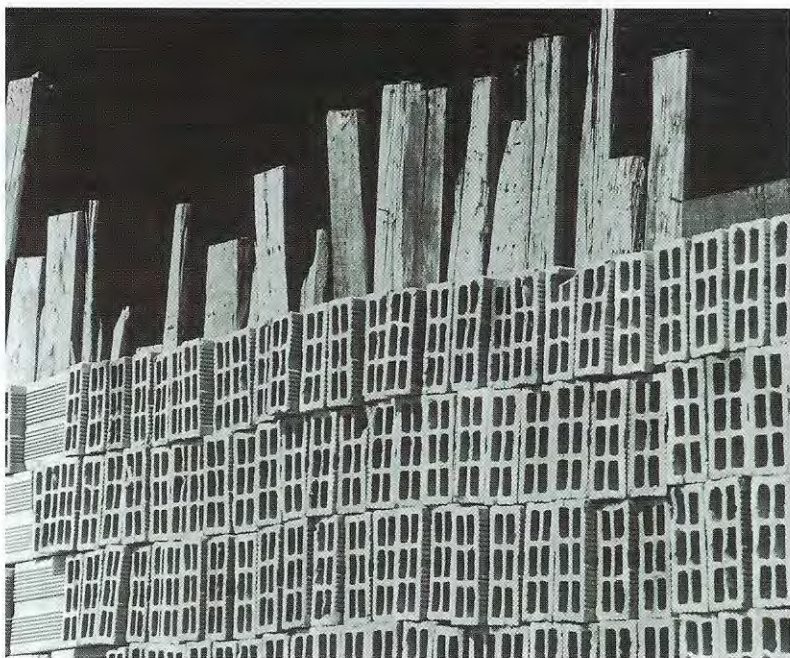
Cazuelas, Oaxaca, México, ca. 1947
25 x 25 cms.



Cajas de madera, s.f.
25,3 x 25,3 cms.



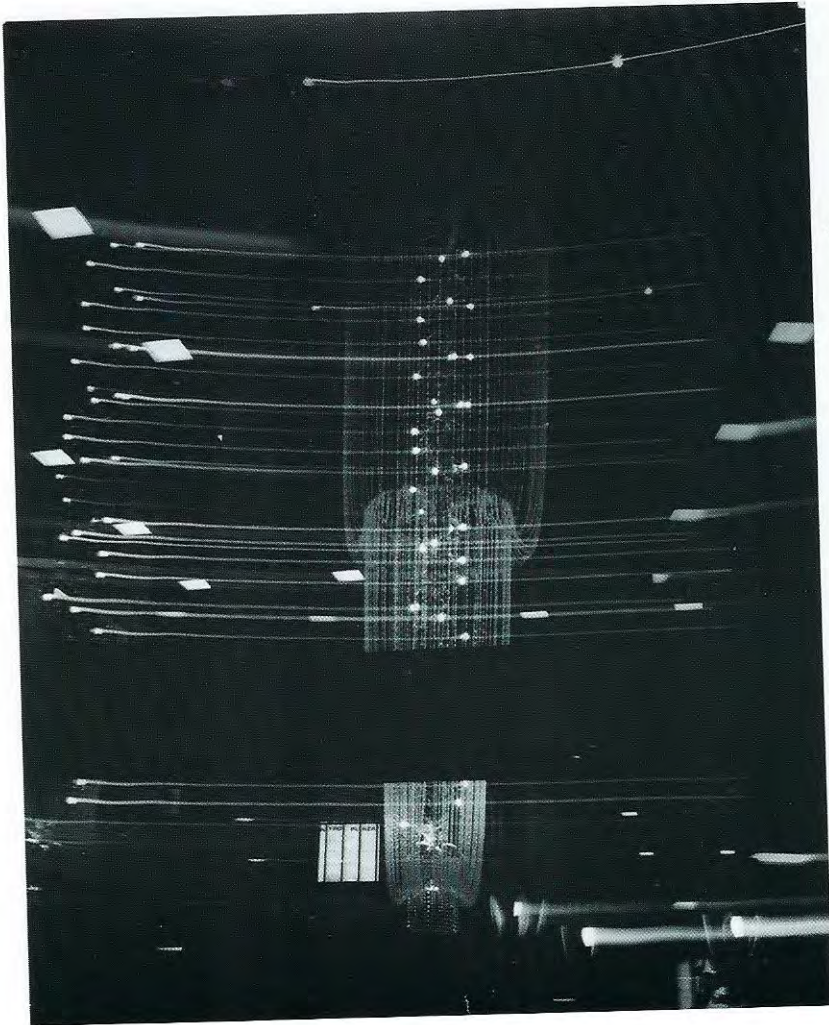
Guaduas, Río Cauca, Colombia, ca. 1963
24,1 x 19,3 cms.



Construcción, Bogotá, ca. 1962
18,6 x 22,4 cms.



Abstracto, Colombia, ca. 1960
25,4 x 20,2 cms.



Centro Plaza, Caracas, ca. 1970
21,1 x 25 cms.



Abstracto, Bogotá, ca. 1951
17,5 x 22,8 cms.



Abstracto, Venezuela, ca. 1955
25 x 19,8 cms.

Estructura con luces, Bogotá, ca. 1968
25,5 x 15,2 cms.





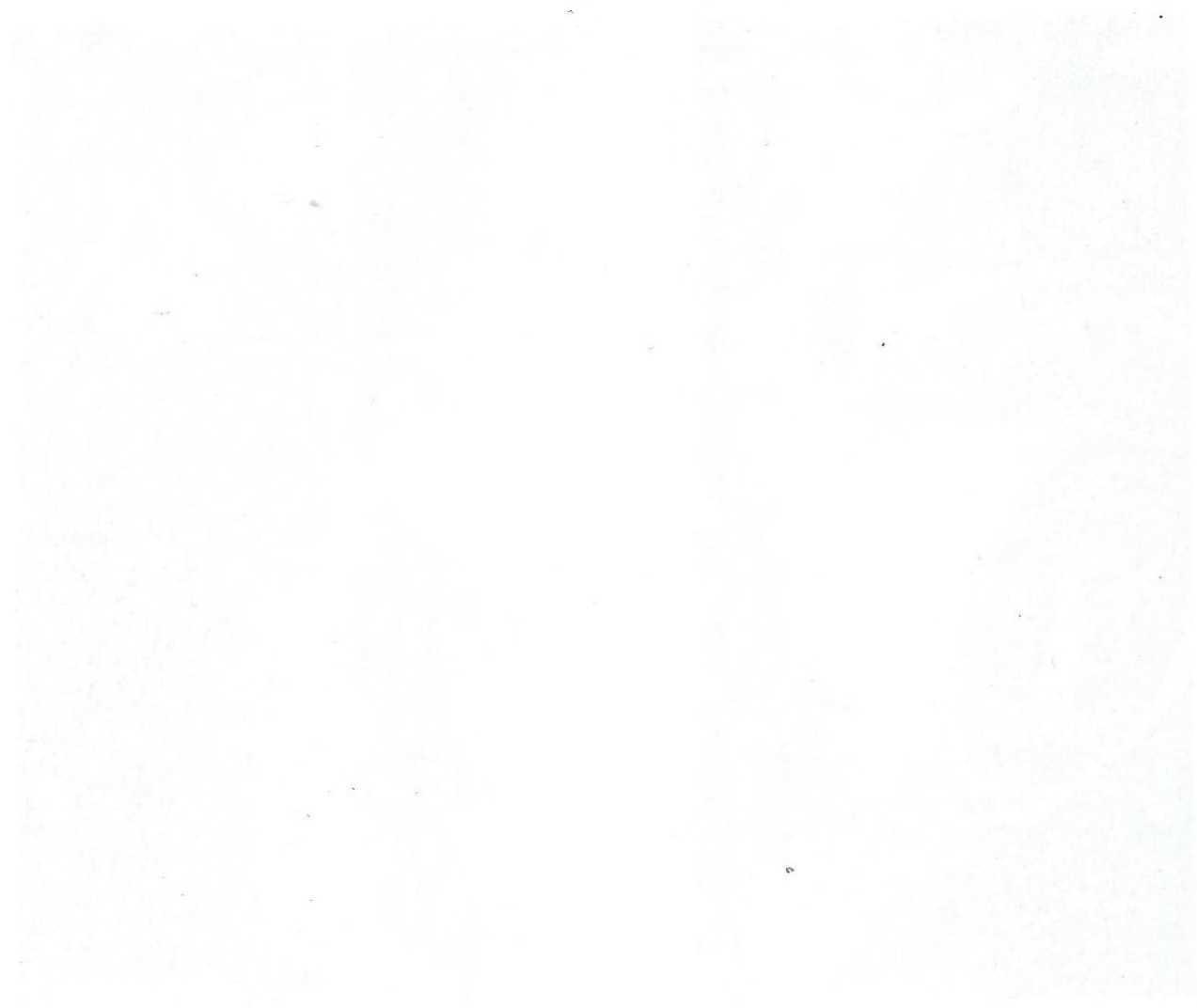




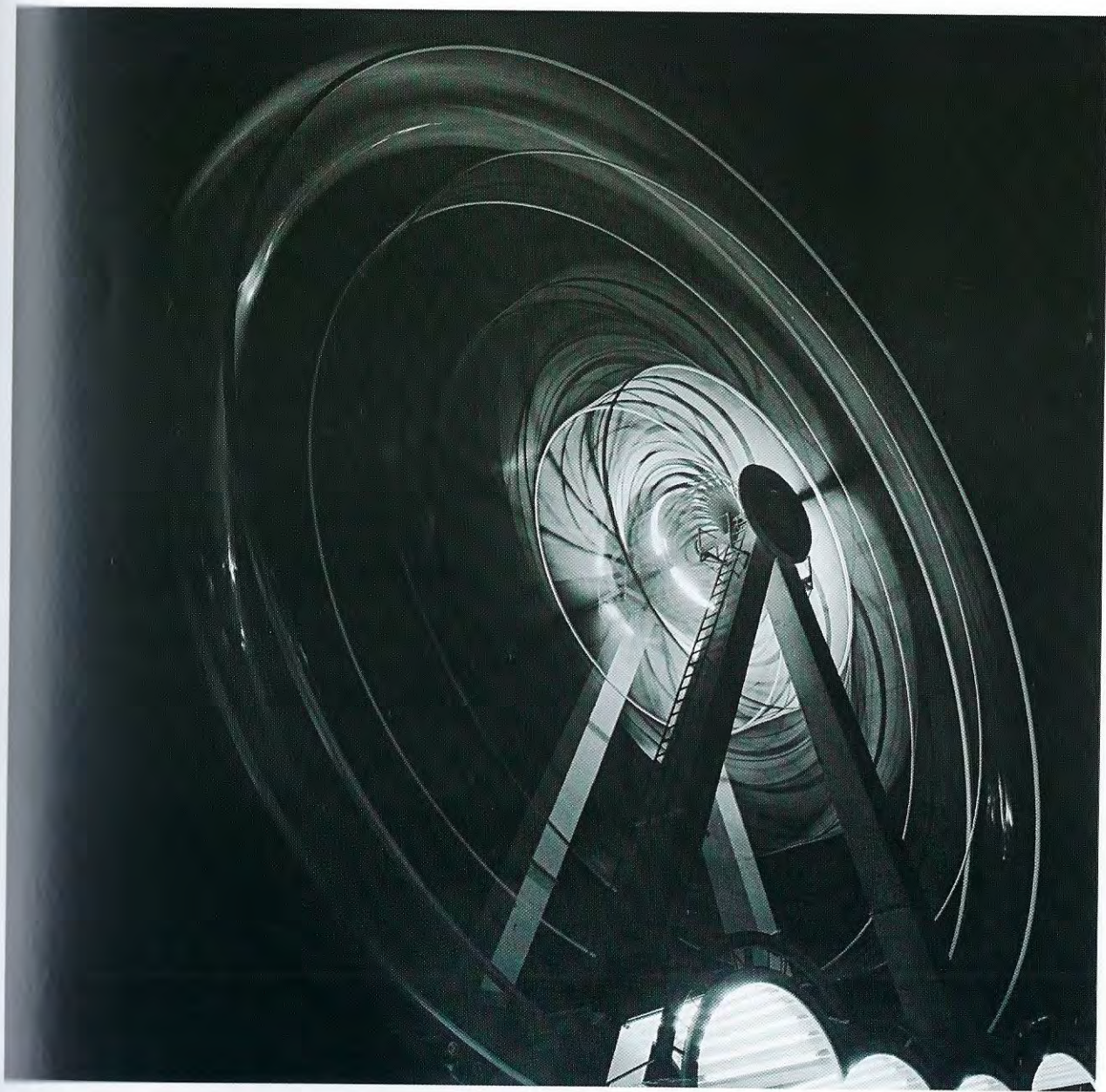
Forma de hierro, Colombia, ca. 1955
25,4 x 20 cms.



Astillero, Colombia, ca. 1953
23,5 x 20 cms.

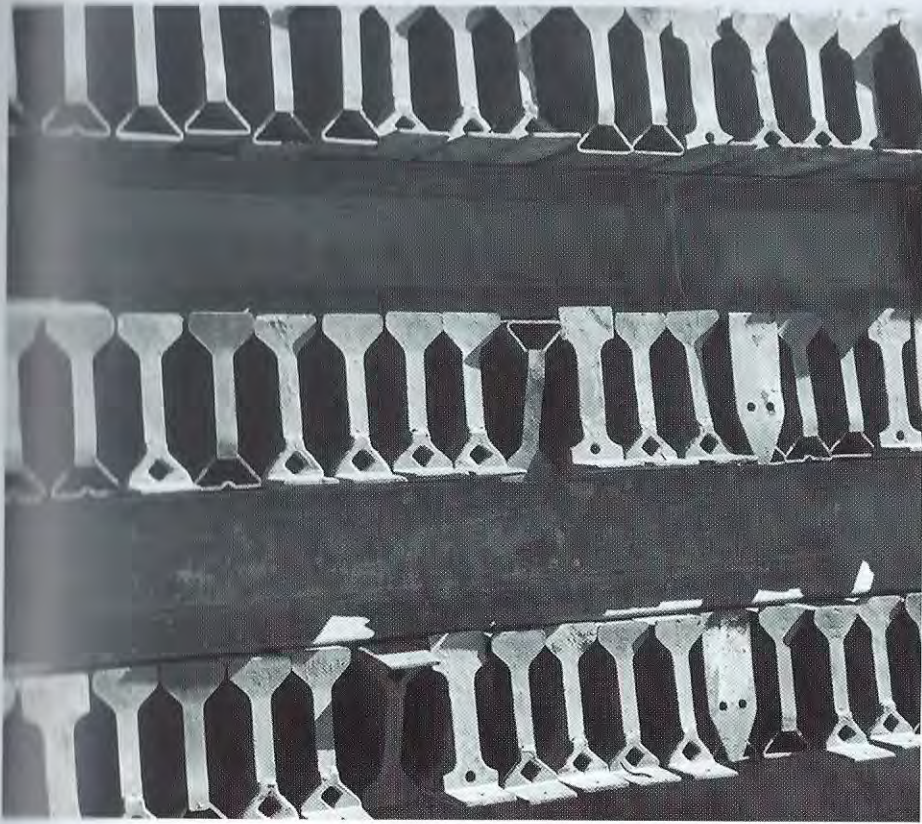


Rueda de Chicago, Bogotá, ca. 1978
38,2 x 38,6 cms.





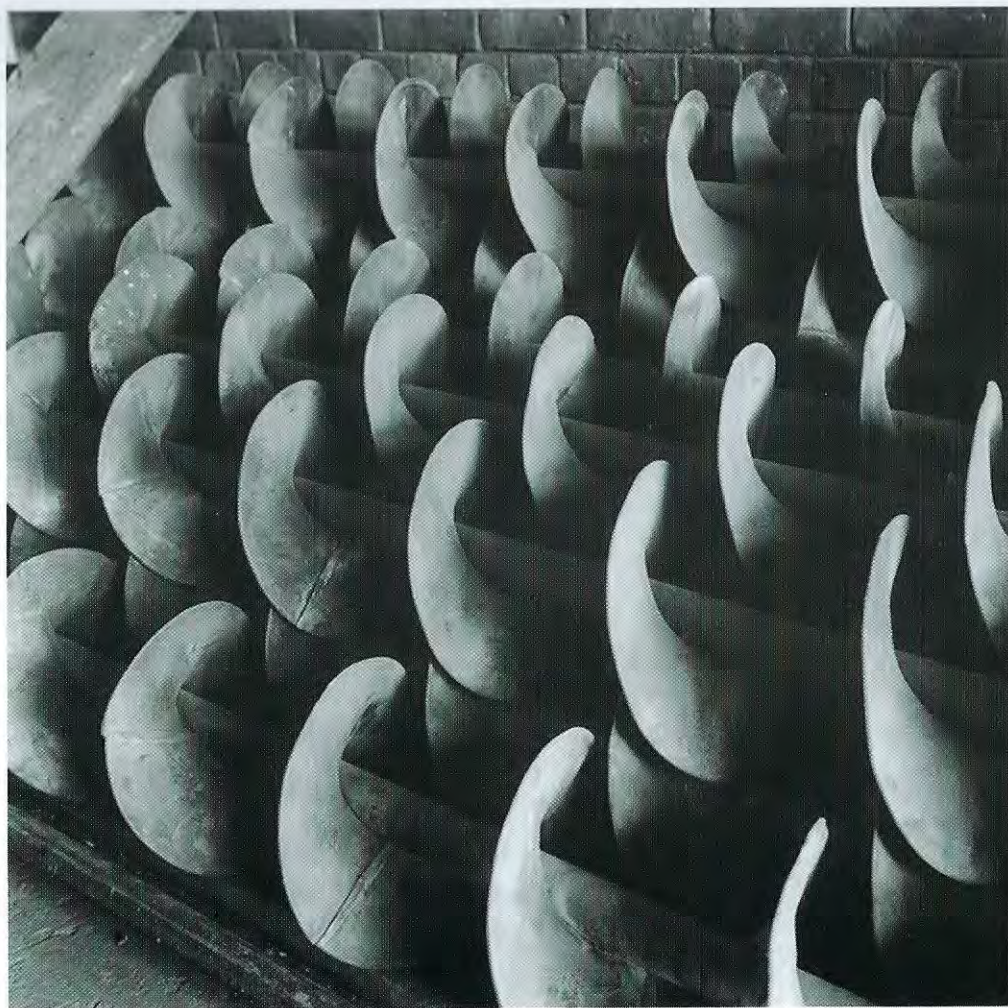
Barras de aluminio, Venezuela, s.f.
24 x 24 cms.



Abstracto, Venezuela, ca. 1960
19,9 x 24,4 cms.



Láminas de metal, Bogotá, s.f.
18,8 x 21,2 cms.



Cervecería Bavaria, Bogotá, s.f.
25 x 25 cms.



Zunchos para barriles, Caracas, ca. 1973
18,7 x 32,1 cms.



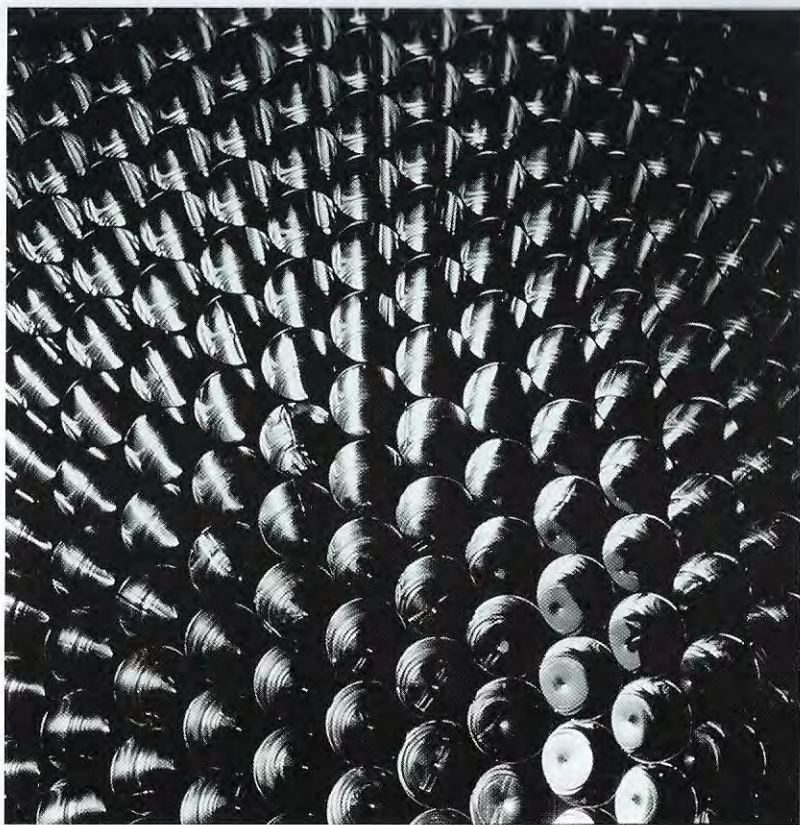
Cabillas, Venezuela, s.f.
25 x 25 cms.



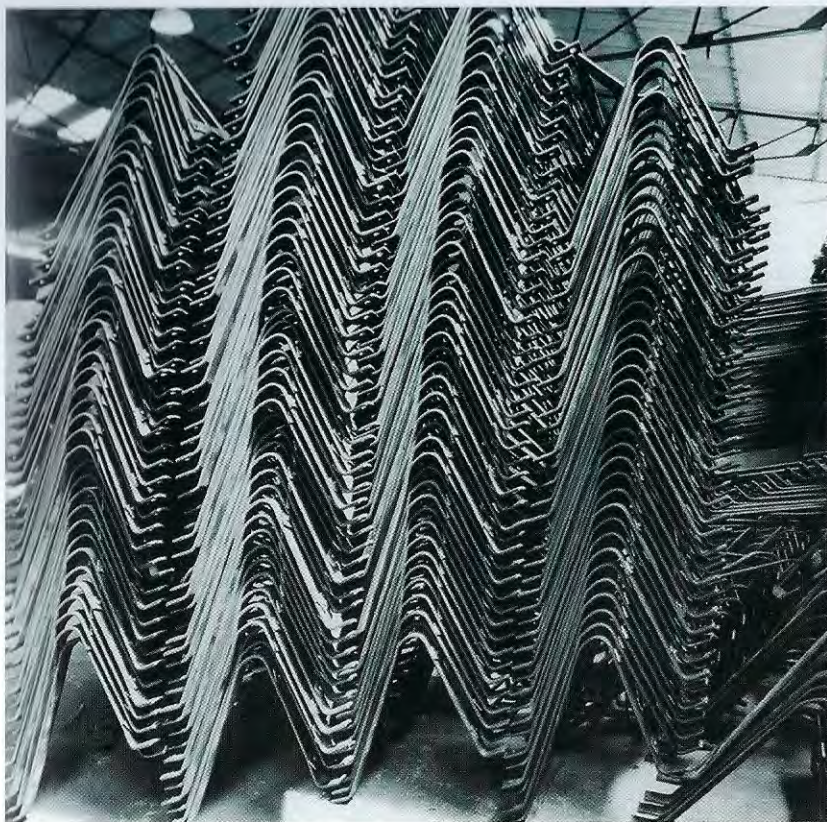
*Estructura de torre petrolera, Cartagena, Colombia, ca. 1960
25,3 x 25,3 cms.*



Abstracto, Caracas, Venezuela, ca. 1961
15,7 x 23,5 cms.

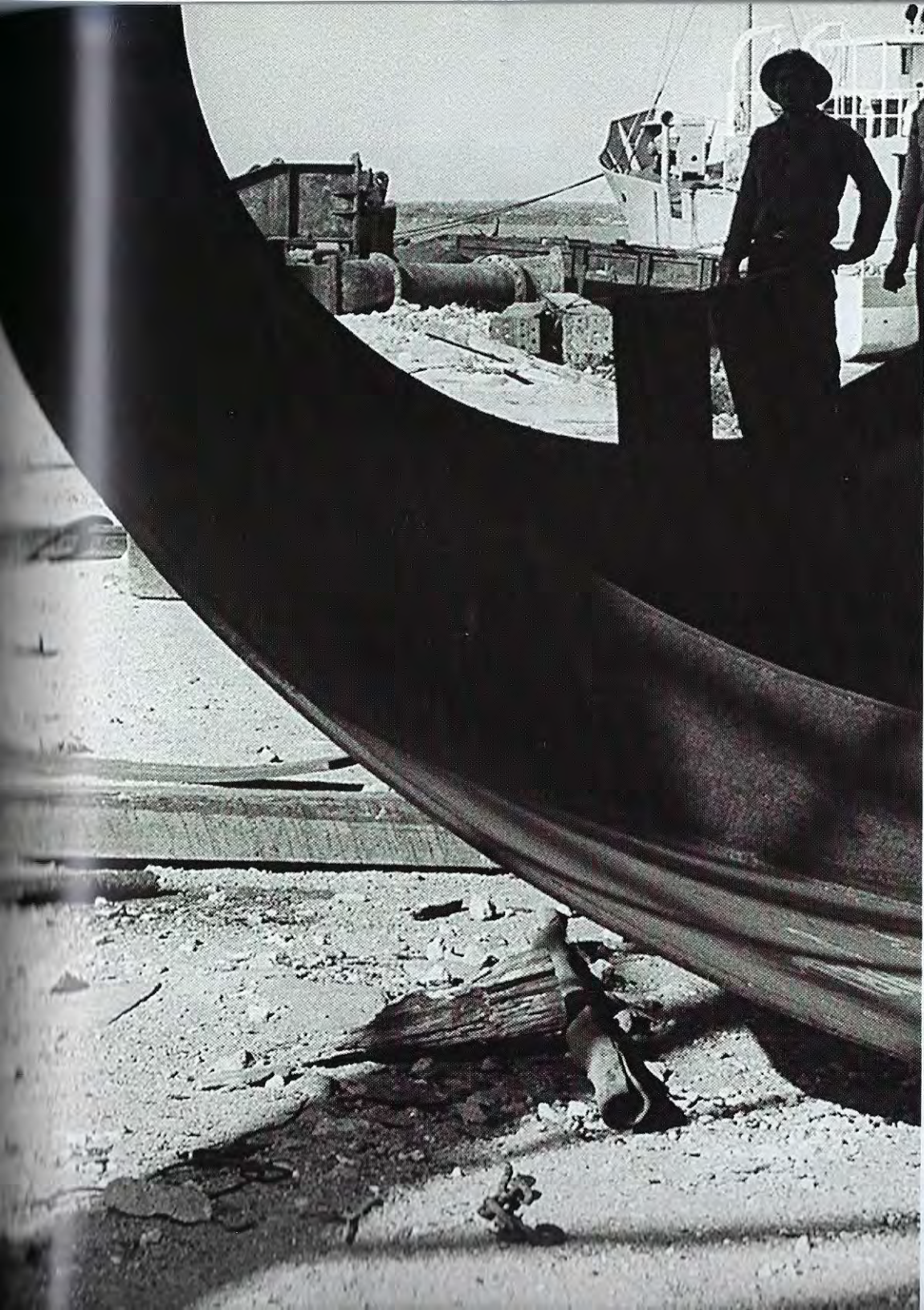


Abstracto, Caracas, Venezuela, ca. 1961
25,3 x 25,3 cms.



Estructuras de hierro, Bogotá, ca. 1978
25 x 25 cms.





Estructura, Colombia, ca. 1960
39,2 x 38 cms.





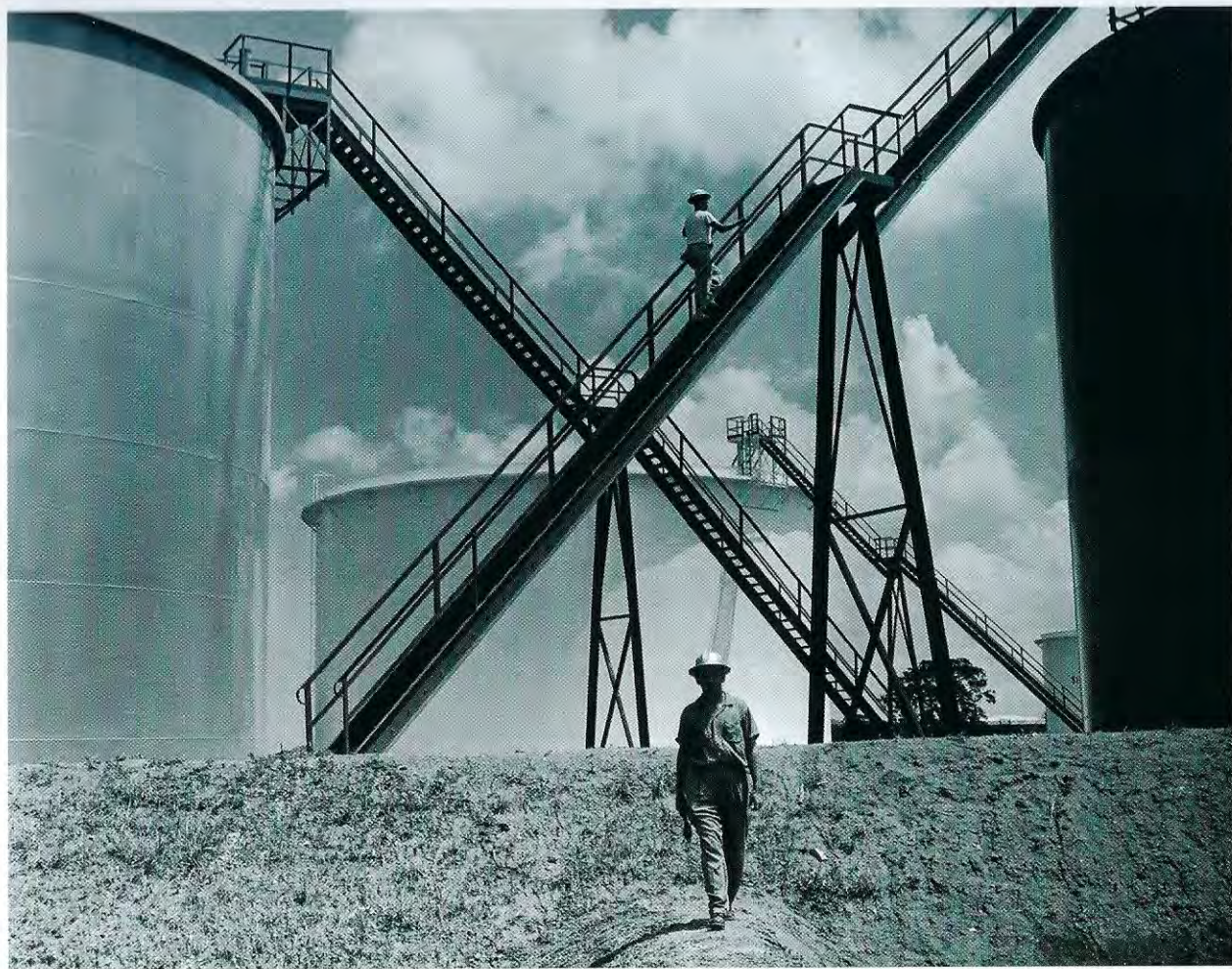
Puente de Angostura, Venezuela, ca. 1965
37,6 x 34,5 cms.



Sin título, Estado Zulia, Venezuela, ca. 1953
29 x 29 cms.



Construcción del metro, Caracas, ca. 1975
23,2 x 18,2 cms.



Petróleo, Colombia, ca. 1955
20 x 25,3 cms.



Petróleo, Venezuela, ca. 1958
25,2 x 25 cms.





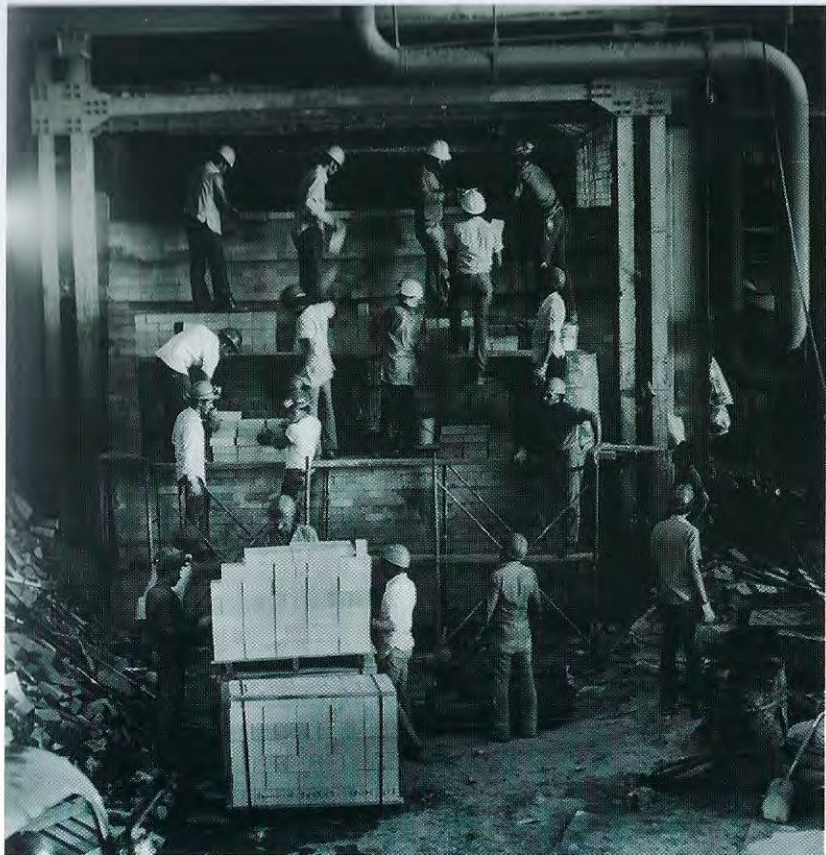
Perforación de pozo petrolero, Magdalena, Colombia, ca. 1952
39 x 29,3 cms.



Puerto de Maracaibo, ca. 1966
19,2 x 24 cms.



Constructores, Bogotá, ca. 1960
19,2 x 23 cms.



Obremos, Caracas, Venezuela, ca. 1960
39,8 x 30 cms.

Astillero, Barranquilla, ca. 1953
-39,5 x 37,9 cms



Obra civil, Bogotá, ca. 1967
26,9 x 26 cms.

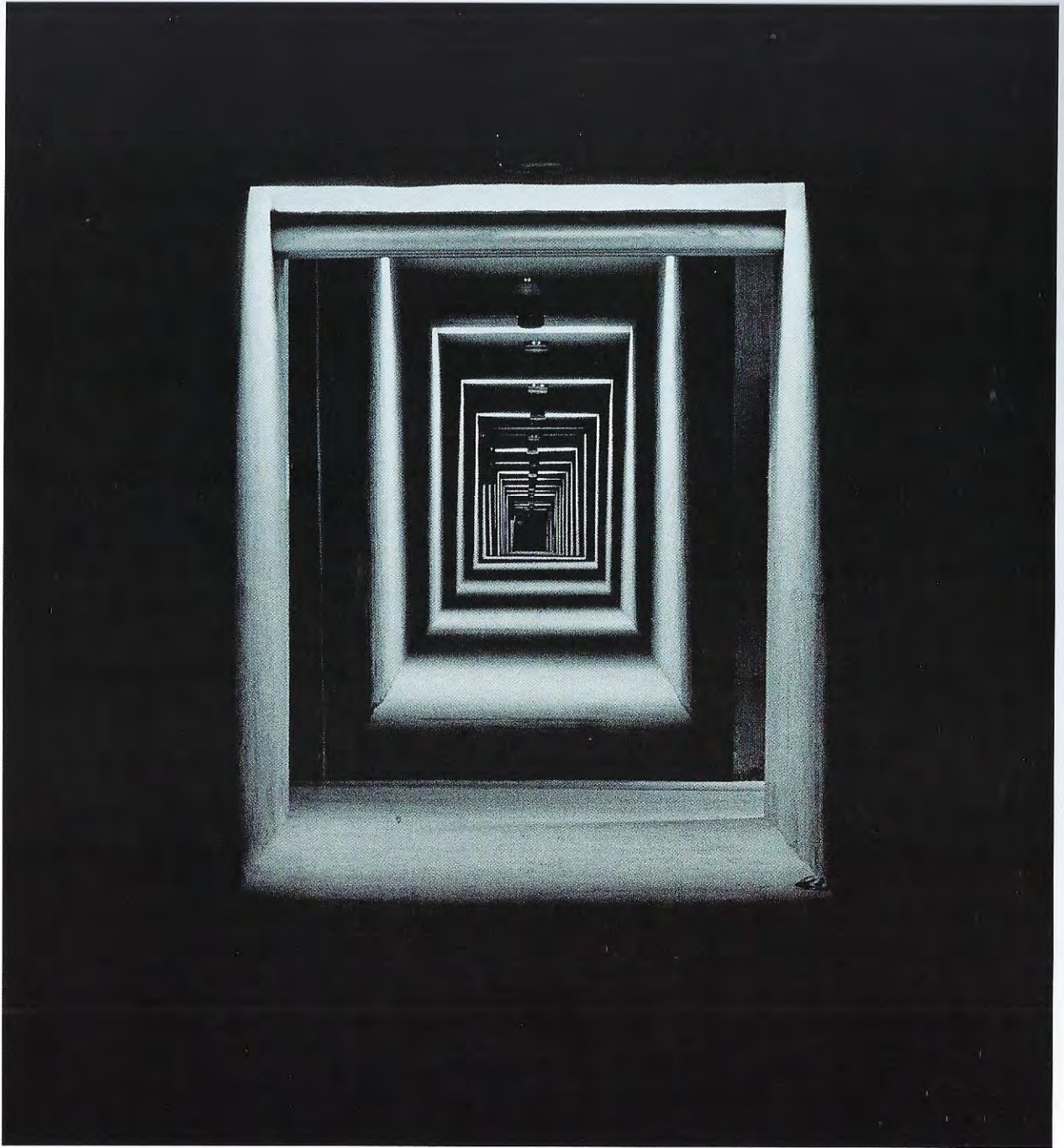


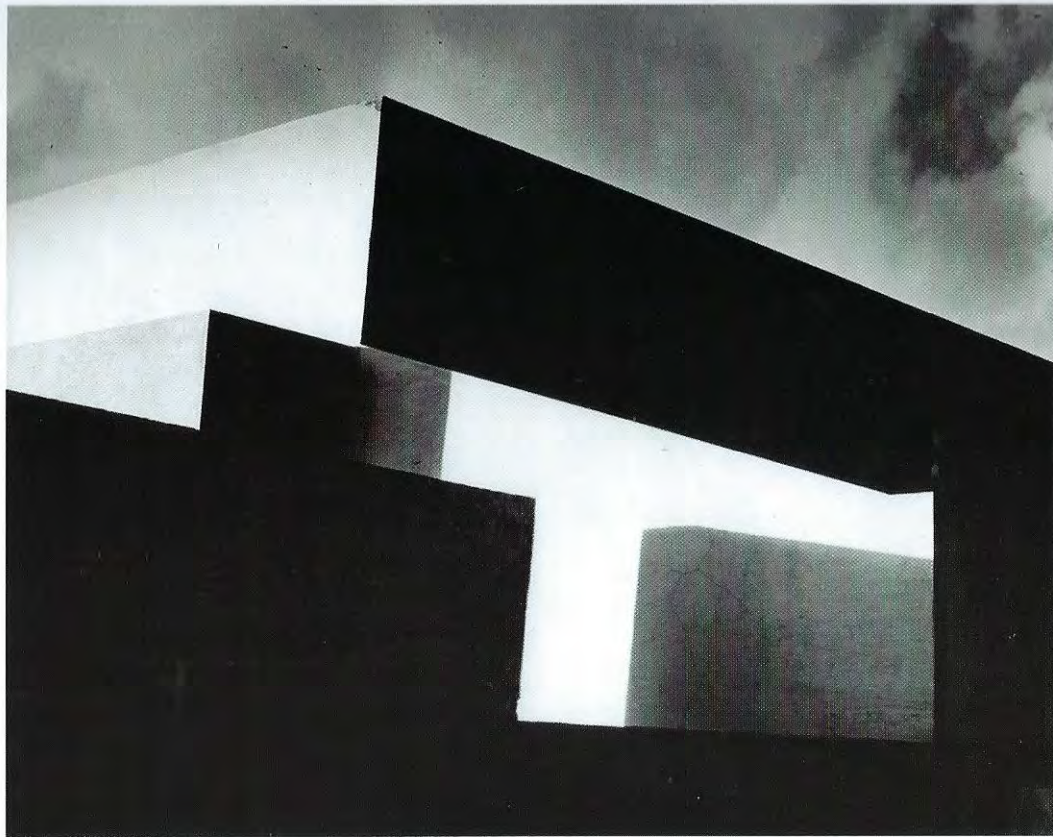


Torres del Centro Simón Bolívar, Caracas, ca. 1954
21,8 x 18,2 cms.



Edificio, Caracas, ca. 1970
18,6 x 18,3 cms.



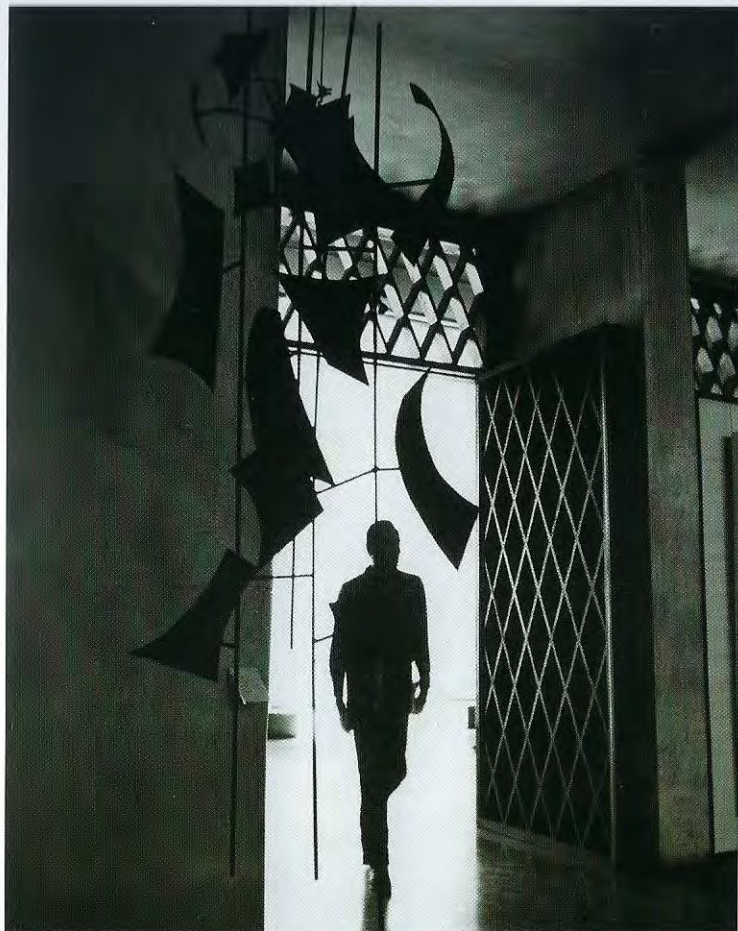


Construcción, Estados Unidos, ca. 1950
20 x 24,5 cms.

Polígono, Caracas, ca. 1950
40,3 x 30,4 cms.

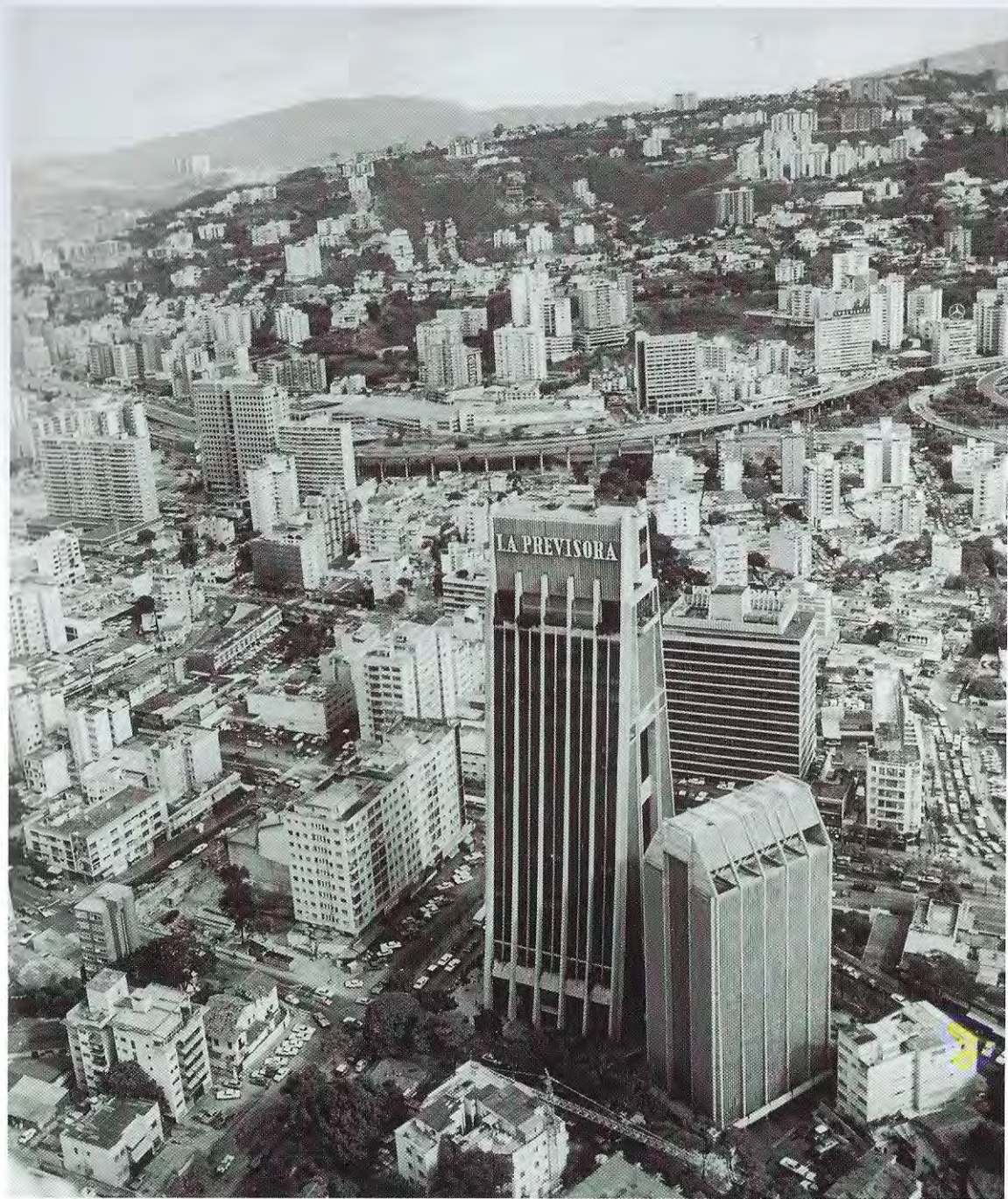


Nueva York, Estados Unidos, ca. 1949
22 x 16,6 cms.



*Galería de Arte Nacional con obra de Lya Bermúdez , Caracas, ca. 1977
29 x 23 cms.*

Vista de Caracas, Edificio La Previsora, ca. 1976
24 x 20,2 cms.





Arquitectura, Bogotá, Colombia, ca. 1960
38,5 x 31,8 cms.



Construcción, Bogotá, ca. 1978
25,5 x 20 cms.



Construcción, Universidad Central de Venezuela, Caracas, ca. 1952
39,7 x 29,7 cms.



Edificio del Rectorado, Universidad Central de Venezuela, ca. 1957
18,8 x 22,7 cms.



Obra de Laurens, Léger y Aula Magna, Universidad Central de Venezuela, ca. 1957
19,6 x 25 cms.



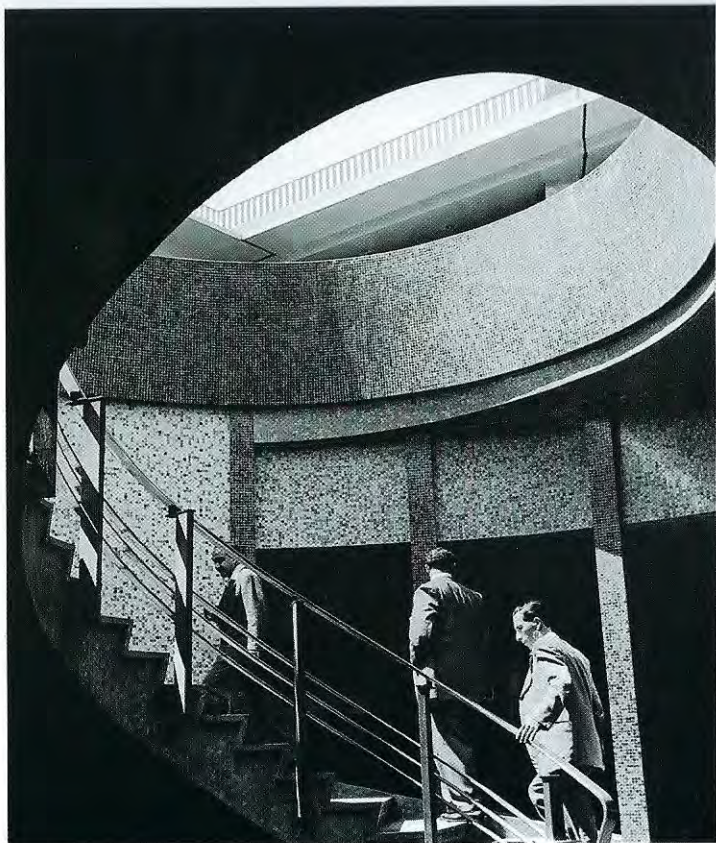
Cubierta del Aula Magna, Universidad Central de Venezuela, ca. 1957
19,1 x 23,2 cms.



Aula Magna y edificio de la Biblioteca Central, Universidad Central de Venezuela, ca. 1957
21,5 x 18,7 cms.



Urbanización 23 de Enero, Caracas, ca. 1957
19,8 x 24,4 cms. / Colección Fundación para la Cultura Urbana



Escalera de caracol, sector Torre Norte, Centro Simón Bolívar, ca. 1957
22,4 x 18,8 cms. / Colección Fundación para la Cultura Urbana



Plaza La Estrella, San Bernardino, Caracas, ca. 1957
19,4 x 24,4 cms. / Colección Fundación para la Cultura Urbana



Urbanización El Silencio, Caracas, ca. 1975
19,6 x 24,4 cms.



Construcción, s.f.
25,4 x 20,7 cms.

Cronología

1917 : Leonet Matiz Espinosa nace el 1º de Abril en Aracataca, Colombia.

1933 : Publicó en la revista *Civilización*, impresa en Barranquilla, sus primeras caricaturas. Realizó su primera exposición de caricaturas en la confitería Excelsior de Santa Marta.

1935 : Ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes en Bogotá.

1937 : *El Tiempo* publica sus caricaturas en Bogotá y realiza una exposición de dibujos en el teatro Variedades de Santa Marta. Ingresó a estudiar al taller del fotógrafo y pintor Luis B. Ramos. Enrique Santos Montejo, director de *El Tiempo*, vincula a Matiz como fotógrafo de ese diario.

1938 : Se desempeña como director gráfico, caricaturista y fotógrafo de la revista *Santafé*. Colabora en la revista Folletón como ilustrador y fotógrafo.

1939 : Inicia su primera gira por Colombia como reportero gráfico de la revista *Estampa*. Igualmente labora como corresponsal gráfico del diario *El Espectador*.

1940 : Viaja a Panamá con el interés de realizar varias exposiciones de sus caricaturas en Centroamérica y el de proseguir a pie su viaje hacia México. Exhibe sus dibujos en la sede diplomática de Colombia en Costa Rica.

1941 : Expone en el Casino de San Salvador dibujos y caricaturas junto con Francisco Amighetti, pintor y grabador costarricense. Viaja a Ciudad de México con su primera esposa Celia Nicholls y se incorpora como reportero gráfico de la revista *Así*. Participa en una muestra colectiva de pintores y escultores colombianos realizada en el Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana.

1942 : En la Galería de Arte Decoración en Ciudad de México realiza una exhibición de fotografías sobre el pueblo mexicano, captadas durante su primer año de estadía en ese país. Se vincula como fotofija en los Estudios Churubusco, bajo el apoyo de los fotógrafos de rodaje Gabriel Figueroa y Manuel Álvarez Bravo.

1943 : Inaugura una muestra de su obra en su propio estudio bajo el título de Exposición de Tipos y Costumbres de México.

1944 : Realiza una exposición de acuarelas y pinturas en el Advertising Club of New York.

1945 : La prensa mexicana le concede el premio como el *Mejor Reportero Gráfico* de ese año por el contenido social de sus imágenes y su innovador estilo fotográfico.

1947 : Trabaja junto con el pintor mexicano David Alfaro Siqueiros en el proyecto del mural *Cuauthémoc contra el mito*. Realiza reportajes para las revistas *Norte* y *Life* como enviado especial a Suramérica.

1948 : Es enviado a cubrir la IX Conferencia Panamericana en Bogotá como reportero de la Agencia de prensa Pix Corporation y cae herido el 9 de abril en la revuelta popular por el crimen del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. El 2 de agosto viaja al Medio Oriente enviado por las Naciones Unidas para cubrir como observador y fotógrafo los acuerdos de paz del conflicto árabe-israelí bajo la Misión del Conde Bernardotte.

1949 : La Organización de las Naciones Unidas, ONU, realiza una exposición en Lake Success, New York, sobre las imágenes captadas por Leo Matiz en el Medio Oriente. Es reconocido como uno de los 10 mejores fotógrafos del mundo.

1950 : Viaja al Brasil para realizar reportajes para la revista *Selecciones del Reader's Digest*. Labora en Venezuela junto con el editor y político Plinio Mendoza Neira en la Revista *El Mes Financiero y Económico* en la sección gráfica *Así es Caracas*.

1951 : Funda las Galerías de Arte, una de las pioneras de su género en Colombia y expone por primera vez las pinturas de Fernando Botero.

1952 : Realiza en las Galerías de Arte la segunda exposición del pintor colombiano Fernando Botero. Expone en Bogotá en la sede del Círculo de Reporteros Gráficos. Es incluido como fotógrafo en el proyecto editorial *Así es Caracas*, el cual incluye imágenes del desarrollo urbano de la capital venezolana.

1954 : Cubre como enviado especial la X Conferencia Panamericana celebrada en Caracas y es invitado a realizar una retrospectiva de su obra fotográfica en ese evento continental. Inició sus colaboraciones para la revista venezolana *La Esfera*, suplemento ilustrado.

1957 : Colabora para las revistas *El Agricultor venezolano*, *Shell* y *Farol*.

1958 : Se vincula como reportero gráfico de la revista *Momento* y junto con Gabriel García Márquez y Plinio Apuleyo Mendoza que laboran en la misma publicación, cubren en Caracas la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez. Colabora igualmente con las revistas *Élite* y *Páginas de Venezuela*.

1961 : Labora como fotógrafo oficial del presidente venezolano Rómulo Betancourt en el Palacio de Miraflores.

1970 : Participa como fotógrafo de rodaje de la película venezolana *Poder Negro*, protagonizada por Sergio Oliva, Mister Universo masculino de ese año y la actriz Lila Morillo.

1973 : Labora para la revista *Séptimo Día*, suplemento Dominical del periódico *El Nacional* de Caracas. Se desempeña como fotógrafo oficial de la Oficina Central de Información, organismo de la Presidencia de la República y del Ministerio del Interior de Venezuela.

1975 : Realiza la fotofija de las películas venezolanas *Sagrado y Obsceno* y *La Quema de Judas*, dirigidas por Roman Chalbaud. Colabora para las revistas turísticas *Venezuela Ahora* y *Venezuela al Día*.

1976 : Trabaja para Cinefilm en la película *El Pez que Fuma*, del realizador venezolano Román Chalbaud.

1977 : Participa como stillman en las películas *Crónica de un subversivo*, dirigida por Mauricio Wallerstein y de la producción italo-venezolana *La isla de la Pasión*. Se vincula como fotógrafo a la Dirección de Información de la ciudad de Caracas.

1978 : Se desempeña como fotógrafo del Ministerio de Información y Turismo de Venezuela. Es víctima de un atraco en Bogotá y pierde su ojo izquierdo.

1980 : Realiza una exposición en la Galería Fotográfica de Colseguros en Bogotá.

1981 : Participa en el Primer Salón de Fotografía de Caracas, convocado por la Gobernación del Distrito Federal.

1983 : Participó en el libro *Bolívar en la Numismática Conmemorativa y en las Condecoraciones*, editado por el Banco Central de Venezuela.

1984 : Inaugura en Bogotá la Galería de Arte y Fotografía Leo Matiz con una exposición de sus imágenes titulada *Luz, Líneas y Sombras*.

1988 : El Museo de Arte Moderno de Bogotá realiza una retrospectiva de su obra en homenaje a cincuenta años de su trabajo creativo.

1989 : El Ateneo de Caracas exhibe una retrospectiva de su obra en la sala Margot Benacerraf titulada *Leo Matiz, el perseguidor de la Belleza*.

1992 : La Galería Il Diafragma de Milán, Italia, realiza una retrospectiva de su trabajo fotográfico.

1994 : Participa en la exposición itinerante por las regiones italianas de la Toscana y Umbria denominada *América Latina 1900-1993, Racconti fotografici d' autore* que incluyen igualmente fotografías de Víctor Agustín Cassasola, Fernando Paillet y Alicia D' Amico.

1995 : Es nombrado por el gobierno francés *Chevalier des Arts des Lettres (Caballero de las Artes y las Letras en el Grado de Comendador)*.

1997 : Después de cincuenta años regresa a México y realiza el libro *Los Hombres del Campo*, bajo el apoyo del Grupo Fertinal.

1998 : El Gobierno colombiano a través del Programa Nacional de Homenajes del Ministerio de Cultura lo reconoce como uno de los grandes protagonistas de la historia de la fotografía en el siglo XX. Fallece el 24 de octubre en la Clínica Santafé de Bogotá.

Exposición "Leo Matiz, el sentido de lo moderno"

Curaduría : José Antonio Navarrete

Investigación : Miguel Ángel Flórez Góngora / Alejandra Matiz

Museografía : Matilde Sánchez

Coordinación General : Rosa Virginia Urdaneta Suárez

Montaje de Obras : Álvaro González

Archivo : Sandra Sierra

Catálogo "Leo Matiz, el sentido de lo moderno"

Textos : Alejandra Matiz / Milagros Maldonado / José Antonio Navarrete / Miguel Ángel Flóres Góngora

Digitalización : Artmedia / Desarrollo Corpmedia

Imágenes Galería Fundación Previsora : Cristina Rosenberg

Diseño Gráfico : Agustín Ascanio

Coordinación Gráfica : Ramón Urbáez

Impresión : Gimgraf C.A.

Hecho el depósito de ley.

Depósito Legal N° IF38020077704548.

Agradecemos a la Fundación para la Cultura Urbana

por el préstamo de las obras :

- Urbanización 23 de Enero, Caracas, *ca.* 1957 - *pag.* 81
- Escalera de caracol, sector Torre Norte, Centro Simón Bolívar, *ca.* 1957 - *pag.* 82
- Plaza La Estrella, San Bernardino, Caracas, *ca.* 1957- *pag.* 83

Imágenes solapas :

- El pavo real del mar, Colombia, *ca.* 1939.
 - Polígono, Caracas, *ca.* 1950.
 - Estructura, Colombia, *ca.* 1960.
 - El ancla, Colombia, *ca.* 1952.
 - Fuegos Artificiales, Paris, *ca.* 1945
 - Urbanización El Silencio, Caracas, *ca.* 1975
- Colección Fundación para la Cultura Urbana.

Anverso portada / anverso contraportada :

- Vista de La Previsora, Caracas, *ca.* 1970.

Se prohíbe la reproducción parcial o total de este libro, su incorporación a un sistema informático y su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

C.N.A. de Seguros La Previsora, inscrita en la Superintendencia de Seguros Bajo el N° 2. RIF : J-00021376-3.

Fundación Previsora RIF : J-00361593-5.

Todos los derechos reservados.

Leopoldo Matiz
FUNDACIÓN
Copyright © Alejandra Matiz



 **La Previsora**
La nueva forma de estar seguro **93 años**

La Fundación Previsora fue creada en el año 1986 con el objetivo de formar y desarrollar el recurso humano de Seguros La Previsora, específicamente para orientar y fortalecer la capacitación del personal y los intermediarios. Durante el año 1990 se inicia un proceso a fin de redimensionar la Fundación y dar cabida a otras actividades. Así, el 28 de febrero de 1991 se pone en marcha un nuevo proyecto donde se contempla desarrollar actividades relacionadas con la educación, cultura, bellas artes y ecodesarrollo.

Con motivo del 75 aniversario de Seguros La Previsora, en 1991, se organiza la exposición de pintura *Figuración Fabulación*. En 1992 la Fundación Previsora recomienda la instalación en la entrada principal de la torre la obra *Cromoestructura*, del maestro Carlos Cruz-Diez. Esta puerta, símbolo de la entrada de Seguros La Previsora al siglo XXI constituye un espectáculo cromático en continua mutación, perceptible a nivel peatonal y vehicular.

En 1993 se firma un convenio con la Cinemateca Nacional con el objeto de rescatar la sala de cine La Previsora, esfuerzo que es reconocido cuando la sala de cine es declarada en el año 1998 por el Municipio Libertador como *Patrimonio Sociocultural de la ciudad de Caracas* y en el año 2001 es galardonada con el *Premio Municipal de la Difusión Cinematográfica* como la mejor sala de cine de la ciudad. Todo ello producto de la dedicación de la Fundación Previsora, que la ha convertido en un importante centro de cineforos, cursos, charlas y talleres. A partir del año 1994 con la inauguración de la Galería de la Fundación Previsora, se han realizado una variedad de exposiciones con muestras de distintos artistas de la talla de Vladimir Zabaleta, Edgar Álvarez Estrada, Alexis Mújica, Pájaro, Oscar Zañartu, Jesús Soto, Juan Urbina, entre otros.

A partir del año 2006, con la inauguración de los nuevos espacios de la Fundación Galería Previsora, se hace honor a dos grandes artistas latinoamericanos: Carlos Cruz-Diez con *La vida en el color* y en el 2007 Leo Matiz y *el sentido de lo moderno*.





Leomatiz
FUNDACIÓN
Copyright © Alejandra Matiz



 **La Previsora**
La nueva forma de estar seguro

93
años